

CONCURSO LITERARIO RICARDO MIRO

SECCION DE TEATRO

EL CANDIDATO

- comedia en dos actos -

TADEO

1963

Segundo hombre

La pelea es peleando. Además, ¿quién podrá poner-
nos el pie, si todos los que luchamos por la candidatura de
Cejín, somos sus amigos en todo momento?

Primera mujer
(del pueblo)

Eso sí, hay que estar muy alertas porque tenemos
enemigos que saben muy bien cómo hacer trampas. Los muy ban-
didos son tan hipócritas, que nos hacen ver una cosa y son
otra.

Segunda mujer
(también del pueblo)

Yo no digo que no hay que andar con cuidado, pero
también tenemos que ser optimistas. En mi casa solamente,
tenemos cinco votos para don Sergio: Leandro, Ciriaco, Ana-
cleto, Silvestre y Santiago. Fijos, porque no son de los
que se cambian a última hora.

Primer hombre

Lo esencial es que seamos una masa firme y compacta.
¡Ni un pie atrás! Unidos y firmes venceremos. Claro que pa-
ra que don Sergio pueda conseguirlo, también tiene que darnos
algo para la gente de Llano Colorado, porque de lo contrario
es imposible que respondan como esperamos.

Primera mujer

Y, ¿cree Ud. que hoy conseguiremos lo que ellos nos han pedido?

Primer hombre

¡Estoy seguro! De no ser así, yo no les habría dicho que viniéramos a ver a don Sergio. El me dio su palabra de que hoy me entregaría el pedido.

Tercer hombre

¿A cuánto asciende lo que se le pedirá?

Primer hombre

A trescientos balboas solamente....

Segundo hombre

¿Accederá don Sergio? ¿Nos dará esa cantidad?

Primer hombre

Hombre, yo tengo entendido que cuando se acepta una candidatura es porque hay con qué respaldarla. No sé a cuánto ascienda lo que don Sergio tenga destinado para ese fin; pero, he oído decir que el candidato a la Presidencia de la República, del mismo partido al que pertenece don Sergio, y también nosotros, lo estima mucho y le ha ofrecido ayuda eco-

nómica suficiente para atender todos esos gastos. Además, ¿qué son trescientos balboas?

Cuarto hombre

Eso es una bagatela; pero, no se sabe si a Cejín le parecerá demasiado. Tengo entendido que su mujer, doña Carmen, atiende la agrupación "Mujeres en Marcha," que también votará por su marido, lo cual, sin duda alguna, representará más gastos.

Primer hombre

¡Hombre! ¡Uds. desconfían demasiado! Así no llegaremos a ninguna parte. Cejín tiene que ganar de todos modos. De lo contrario sería la ruina total para todos. Adiós esperanzas de conseguir algún puesto en el nuevo gobierno. Sería terrible pasar cuatro años de limosna porque, con los vengativos que son nuestros gobiernos, harían una barrera general.

Segunda mujer

¡Pero Andrés! Ya te estás contagiando de la misma desconfianza de que hablabas hace poco. Amanecerá y veremos. ¡Confianza ante todo! Ya verán, ya verán....

SEGUNDA ESCENA

(Los mismos y doña Carmen, de 40 años aproximadamente)

Doña Carmen entra al centro político. Bien vestida, con aires de mujer importante, pero con deseos de agradar a los presentes. Los mira complacida y camina lentamente hasta que llega a ocupar la silla del escritorio.

doña Carmen

Buenos días....buenos días....He llegado un poco tarde porque anoche celebramos una reunión en Monte Grande y regresamos en la madrugada. Figúrense lo cansada que me siento. Fué todo un día de viaje y con las incomodidades que se nos presentaron estoy molida. Pero éso es nada....hay que luchar para vencer. ¡El mundo es de los valientes! (suelta una risita optimista).

Primer hombre

¡Muy cierto doña Carmen! Sólo así lograremos el triunfo definitivo. Estamos aquí para conversar con don Sergio sobre los preparativos finales, es decir, los que nos darán ¡el triunfo! ¡la victoria! Tenemos que hablar de la gente de Llano Colorado.

doña Carmen

¡Ah! sí. Es imprescindible....Es justo que así sea. Allí tenemos mucha gente. La semana pasada estuvimos en Limón, Las Lomas, Llano Adentro y El Zumbador. En todas partes

tenemos un representante del partido y, sobre todo, mucha gente. Ya le he dicho a don Sergio que esta vez sí triunfará y junto con él, todos, todos sus amigos.

Primera mujer

¿y qué nos dice a nosotras de "Mujeres en Marcha"?
¿cómo anda éso?

doña Carmen

¡Perfecto! ¡perfecto! El próximo domingo tendremos una concentración de todos los capítulos de la provincia. Esa es la ayuda que le daré a don Sergio: más de mil votos de mujeres. Ud. sabe que cuando nosotras nos empeñamos en algo lo conseguimos. ¿Qué es de Chano su marido? Hace días que no se acerca al directorio.

Primer hombre

Oígame doña Carmen....¿es que don Sergio anda en alguna comisión fuera del pueblo? Queremos hablar con él lo más pronto posible. Aquí tengo una lista de nuestros copartidarios. Ellos piden algunas cositas....Ud. sabe que estamos en una época en que si no se les da algo no nos dan el voto.

doña Carmen

No....No....El está desayunándose; ya viene, no se preocupe.

TERCERA ESCENA

Entra don Sergio (40 años) sonriente, optimista y confiado en su triunfo.

don Sergio

¡Buenos días señores! Perdonen mi atraso. En estos días no he tenido tiempo para atenderlos a todos como es debido. (Les da la mano y después se sienta en la silla del pupitre. Doña Carmen se sitúa a su lado).

Primer hombre

Lo hemos esperado toda la mañana casi porque el asunto que nos tiene aquí es importante. La gente de Llano Colorado se ha comprometido con nosotros a darle el voto. Como es natural, nos han pedido algunas cosas. Ud. sabe que es la única manera de conquistarlos.

don Sergio

¿Y qué es lo que han pedido?

Primer hombre

Bueno, aquí tiene esta lista de los encargos: coas, machetes, lámparas, y también, porque siempre les gusta, unas botellas de seco.....

don Sergio

(Lee en voz alta, frunce el ceño y sonríe pensativo.
Entran dos hombres más).

CUARTA ESCENA

Cuarto hombre (apresurado)

¡Buenos días don Cejín!

don Sergio

¡Buenos días amigo! Dichosos los ojos que lo ven;
tenía mucho tiempo de no verlo por estos lados. Ya nos imagi-
nábamos que se nos había pasado al otro bando.

Cuarto hombre

¡Vaya ocurrencia! Ud. bien sabe que yo soy hombre
de una sola pieza. ¡Duro y firme como el roble!

don Sergio

Bien lo sabemos. En Ud. tenemos fincadas nuestras
esperanzas. Es seguro que toda la gente de Churubé está con
nosotros.

doña Carmen

Es cierto. Tenemos todas las esperanzas puestas en
Ud.

Cuarto hombre

Bueno, les creo, pero al mismo tiempo les digo que tendrán que ponerse de acuerdo conmigo porque esa gente es insaciable.

don Sergio

(refleja preocupación en el rostro)

¿Qué sucede compadre? ¿Qué es lo que ha ocurrido? Dígamelo enseguida.

Cuarto hombre

¿Qué es lo que ha pasado? Pues, sencillamente, que Everardo González, el candidato opositorista, ha reforzado la campaña en Churubé.

doña Carmen

¿Y qué es lo que ha hecho? ¿En qué consiste ese refuerzo?

Cuarto hombre

Nada menos que en llevar cerros de artículos de toda clase para repartirlos entre sus adeptos. Eso, como Uds. comprenderán, es muy peligroso. ¡Sumamente peligroso!

doña Carmen

¡Dios mío! ¡No puede ser Sergio! ¡Tienes que ver qué es lo que se hace! No podemos permitir que ese hombre nos

arrebate la victoria. ¡No lo soportaría!

don Sergio

¡Ya está! Ya sé lo que haremos para que no se salgan con la suya. Le hablaré a José Carlos Hernández, pariente mío, quien ha sido maestro de escuela por esos lugares durante muchos años. Creo que con su ayuda podemos disipar, desvanecer ese peligro.

doña Carmen

Es una buena idea. Supongo que, aunque José Carlos tiene su propio partido, lo hará. Después de todo su partido "El Progresista," no tiene compromiso alguno con los diputados, pues lo que les interesa es imponer su nómina en las votaciones para concejales.

don Sergio

Esta misma tarde hablaré con José Carlos. Mañana sin falta debe estar en Churubé porque disponemos de poco tiempo. Las elecciones están encima. Tengo plena confianza en él.

Cuarto hombre

Pero, recuerde que, una cosa es tener confianza en una persona y otra, muy distinta, es conseguir lo que se pro-

pone. Perdona Ud. pero ha olvidado que a su primo siempre lo han tildado de comunista y eso podría tener sus inconvenientes.

doña Carmen

Es verdad, no sé cómo no pensamos en eso. Aunque yo tampoco sé de cuál es el comunismo del que se le acusa.

don Sergio

Esas son patrañas de la gente. A José Carlos le han levantado esa atmósfera porque siempre se ha interesado por las clases humildes. De todos modos le diré; es lo único que podemos hacer.

Cuarto hombre

Lo que yo no me explico es por qué Ud. no ha activado la campaña, tanto en Churubé como en otras partes. Los pueblos no son los únicos lugares que deben interesarle en ese sentido.

don Sergio

No es el momento para lamentarse. Lo único que nos queda es el tiempo preciso para salvar esos pequeños e involuntarios errores cometidos. Hoy mismo daré las instrucciones para que la propaganda política se intensifique. En última instancia tendremos que entrar en ciertas componendas con nuestros contendores. Por fortuna mis hermanos podrán encar-

garse de ella aquí en el pueblo.

Cuarto hombre

Y sus hermanos, los que viven en Panamá ¿por qué no han venido?

don Sergio

Ellos vienen mañana y, no han sido más activos, porque sus trabajos les impiden venir con más frecuencia. Mi hermano Antonio, que vive acá, sí ha ido a la montaña a hacer campaña. A él le corresponderá vigilar las mesas de votaciones en el pueblo y también las de algunos campos vecinos. Recuerde que es el Presidente del Directorio Provincial.

Cuarto hombre

Ojalá las cosas resulten de la manera como las tiene planeadas.

QUINTA ESCENA

Primer hombre

(Se levanta del sitio en donde ha permanecido desde el principio y se dirige a don Sergio)

Bueno Cejín, ¿en qué quedamos sobre las cosas que le hemos pedido para la gente de Llano Colorado? Ya es tarde y debemos hacer las compras para llevárselas pronto. Ud. sabe que....

don Sergio

Sí, ya lo sé....Hay que hacer las cosas a su debido tiempo. Como has podido darte cuenta, son muchas las solicitudes que tengo que atender, como también tengo que aleccionar y dar instrucciones a los capitanes que van a los distintos campos de la provincia. Es necesario escoger a los mejores, a los que conocen y son hábiles en estos asuntos. Te daré los trescientos balboas para que compres lo que han solicitado los de Llano Colorado (le entrega el dinero en un sobre).

Primer hombre

(Se despide del candidato. Ambos se estrechan las manos)

Nos veremos mañana al medio día y le informaré sobre nuestras últimas conquistas. ¡Fe en el triunfo!

SEXTA ESCENA

(los mismos y José Carlos)

¡Hola! Me dieron la razón de que quieres hablar conmigo.

don Sergio

¿Qué tal primo? ¿Cómo van esas inscripciones?
Hombre, no quería molestarte pero es el caso que estoy en un aprieto del cual, tú únicamente puedes sacarme. Resulta que

la gente de Churubé está ahora mismo cubierta por la intensa propaganda política de Everardo González. No sólo con la propaganda sino también con los artículos que él les ha obsequiado. Tú sabes que esa es la manera más efectiva para conseguir los votos. He sabido que ellos quieren construir una capilla para San Martín. Creo que podríamos prometerles ayuda y de esa manera ganarnos sus simpatías.

José Carlos

Sí, he oído hablar sobre Everardo González y su campaña; pero, ¿por qué enviaste por mí?

don Sergio

Es cierto. Lo que pasa es que empecé por el final. Mira José Carlos: yo necesito un hombre de confianza como tú para contrarrestar lo que haga Everardo. Sólo en ti tengo absoluta confianza. En verdad, ya el tiempo es muy poco. No obstante, yo sé que tu habilidad para tratar a la gente, sobre todo en estos asuntos de política, logrará conseguir lo que otros no pueden obtener en varios meses. Sé que diriges tu partido El Progresista y que el principal objetivo de Uds. es darle el triunfo a su nómina para concejales. Sé también que en ella tú eres el candidato de mayor opción. A propósito, ¿no podrías hacer que tu agrupación, en masa, me diera el voto?

José Carlos

Hombre Sergio, Ésto último no será posible debido a que, precisamente, ese es uno de los estatutos que rigen al partido. Cada uno votará por el Diputado que crea conveniente, pues, ya sabes que nuestras aspiraciones son llevar al Consejo Municipal el mayor número de representantes del partido. Es hora de que se haga algo por los más necesitados. Como ves, no puedo volver atrás y decirles ahora que todos debemos darte el voto. En cuanto a la ayuda que yo pueda darte en Churubé, ya es otra cosa. Aunque, para ser franco, te diré que te has decidido a llamarme muy tarde y lo que podamos hacer allá no será como deseamos, debido a que González nos lleva la delantera. A pesar de éso, iré con uno de mis hombres de confianza para ver qué se hace.

don Sergio

Gracias primo. No esperaba otra cosa de ti. No te llamé antes porque pensé que tienes suficientes ocupaciones con tu partido y me pareció una imprudencia buscarte más actividades. Estoy seguro de que, aunque me digas lo anterior, harás todo lo que esté a tu alcance para ayudarme hasta donde sea posible. Tú sabes que llegar a la Asamblea Nacional es mi gran ambición. Naturalmente que te daré dinero y algunas cosas que necesitarás en Churubé para que se realicen nuestros deseos. ¿Qué cantidad crees que debo darte?

José Carlos

Bueno....como es un campo relativamente chico, creo que con doscientos cincuenta balboas es suficiente, porque supongo que llevaremos una serie de artículos para distribuirlos entre ellos.

don Sergio

¿Cuántos días piensas permanecer allá?

José Carlos

Dos. El primero lo ocuparemos en relacionarnos con la gente del lugar; el último en las votaciones mismas y en conocer el resultado de las actas de votación. Regresaremos en la noche....

don Sergio

Has pensado muy bien. Toma el dinero (le da un sobre) y pasa luego por las otras cosas. A ti no tengo que darte instrucciones puesto que eres sumamente expedito en estos asuntos.

(Se apagan las luces, momento que será utilizado para que todos los actores, que desde un principio han permanecido en escena, hagan mutis).

SEPTIMA ESCENA
(la misma escenografía)

don Sergio (a doña Carmen)

Es muy buena la idea tuya de que estemos en el Directorio temprano. Son las cinco de la mañana (mira el reloj pulsera). Es mejor que estemos aquí; pronto amanecerá. Después de todo, es imposible dormir cuando el día que tanto hemos esperado ha llegado. La lucha ha sido larga y no creo que salgamos defraudados en nuestro empeño. Otros han obtenido el triunfo..Por qué yo no? Nuestros campesinos son fieles al partido y bien asesorados como van a estar por mis representantes, no creo que a última hora cambien de opinión. Ya les dije a los representantes que estén alertas porque los otros partidos cuentan con gente famosa en hacer actas de votaciones a su antojo, cédulas brujas, impugnaciones de mesas y paquetazos; en fin, en todo lo que signifique fraude electoral. Además, con una campaña política tan intensa como la que hemos efectuado, no hay que temer.

doña Carmen

Yo pienso lo mismo. Más no se ha podido hacer. Hasta me parece que en algunas ocasiones se te ha ido la mano más de la cuenta y les has dado más dinero del que realmente debías darles. No se debe ser tan generoso porque, aunque nuestro triunfo es seguro, nada se pierde con ahorrar algo para el futuro. Es cierto que el aserrío que tenemos en la montaña nos proporciona entradas; pero, no por eso debemos despilfarrar el dinero. Les tengo confianza a algunos (continúa)

de los representantes pero no a todos....esa gente a veces resulta tan taimada, tan interesada....Sin embargo, hay que tenerles fe. Ojalá Dios nos saque con bien. Sobre todo, después que hemos tenido que soportar tantas impertinencias de esa gentuza, sólo porque es el único medio para conseguir lo que queremos, he podido soportarlos....

don Sergio

No creo que haya sido demasiado benévolo....Si no les hubiera dado dinero, herramientas agrícolas y hasta licor, no se habrían sentido comprometidos. Hay que conocerlos bien y actuar con tacto. Ellos piensan, y no les falta razón, que si ahora no obtienen algún provecho, mal podrán lograrlo después que pase la política. Es cierto que algunos de ellos resultan empalagosos y que nos han fastidiado hasta la exasperación; pero, Carmen, tenemos que revestirnos de paciencia.... ya falta poco. Recuerda aquella ocasión en que cerraste las puertas de la casa durante todo un día y las consecuencias desfavorables que tuvimos. Leandro y Andrés Martínez, dos de nuestros más eficaces líderes de la llanura, se disgustaron. Por ningún motivo debemos permitir que nos vuelva a ocurrir....

doña Carmen

Mejor es no hablar sobre ese asunto. Me pones nerviosa con esa eterna repetición. ¡Bastante he soportado! No sólo de ellos, sino también de tus hermanas con sus permanen-

tes críticas a todo lo que hago. Tú eres mi marido y yo tu mujer. De manera que no deben mezclarse en lo que no les incumbe. No me refiero a los asuntos políticos sino a los nuestros, a los íntimos. Les disgusta verme al lado tuyo cada vez que sales en gira. Ellas dicen que lo hago movida por los celos. En fin, eres mi marido.

don Sergio

¡Vamos, vamos mujer! ¡Cálmate! No te pongas así. Estás cansada, agotada. Bien sé que estás nerviosa, fatigada.... Has trabajado mucho en tu agrupación, en el directorio y en la casa. No te preocupes porque todo saldrá bien, ya verás. En cuanto a mis hermanas no les hagas caso. Son cosas de mujeres....Dentro de poco empezarán a llegar en busca de instrucciones o con noticias. Sabe Dios con qué....

doña Carmen

Será mejor que abras las puertas. Ya es de día y es probable que alguien necesite ciertas instrucciones. No está de más en insistir en que vigilen mucho las mesas de votaciones y de igual modo los recintos y las boletas. En dos palabras: que vigilen las actuaciones de los otros representantes, pues ellos son los responsables, en la mayoría de los casos, de las anomalías que ocurren durante las elecciones. Si todas esas acciones fraudulentas se sancionaran de acuerdo con lo establecido por la ley, estaríamos libres de

muchas inquietudes y los comicios serían ejemplo de lo que son votaciones puras.

don Sergio

(abre las puertas laterales del escenario)

Llegará el día en que el pueblo será consciente de lo que representa el sufragio popular y de la enorme responsabilidad que le cabe al elegir a sus representantes. En ese sentido no se ha instruido debidamente a la masa. De ahí que todavía no sepan hacer uso del derecho a elegir y ser elegido...."El sufragio es universal y libre. El voto, igual, directo y secreto." Basado en esos principios, en las elecciones populares debe resplandecer la verdad. Lástima que nuestro pueblo....

doña Carmen

Se deje engañar fácilmente....Es eso lo que ibas a decir? ¡Sergio! ¡Sergio! Tú ya no tienes remedio. Bien sabes que en los tiempos en que vivimos, si se quiere surgir hay que dejar ese idealismo quijotesco y ser un poco más prácticos....Estoy cansada de recordártelo. Algún día me darás la razón....

don Sergio

Bueno....debes ser un poco más comprensiva. Esa es mi opinión y ese es mi criterio. De ellos no me apartaré nun-

ca, aunque eso signifique mi derrota....

doña Carmen (alarmada)

¿Y nuestros proyectos? ¿Nuestros sueños? Los cambiarías por ese criterio del que estás hablando? (disgustada agrega:) ^{¡Pues yo no!} Lucharé hasta el último momento. ~~¡Pues yo no!~~ Aunque sea necesario apartarse de esa impoluta actitud de que tanto haces alarde.... Es imposible que renunciemos, después de tantos afanes, sólo por esa maldita honradez. ¿Quién es honrado en estos casos? Dime: ¿Hay un solo hombre definitivamente honrado sobre la tierra cuando atraviesa una situación como la que afrontamos?

don Sergio

¿No te entiendo mujer! Hace poco dijiste que las votaciones deben ser lo más puras y que de ese modo nos evitaríamos la zozobra en que vivimos. Cref que opinabas como yo. Dejémonos de discusiones que no nos llevan a ninguna parte. Debemos esperar los acontecimientos.

OCTAVA ESCENA

(don Sergio y doña Carmen permanecerán siempre en escena. Los otros actores entran y hacen mutis tan pronto terminen el diálogo y la acción que les corresponda).

Pedro

¡Pronto, pronto Cejín! Dame las boletas y el nombramiento de representante. Ya debo estar en La Martillada, tanto para "reclutar" gente como para darles instrucciones. En esa mesa, la No. 7, está de representante Chemo y él, es el diablo en persona....

don Sergio

Carmen, busca la nota (El busca las boletas y se las entrega a Pedro; doña Carmen le da el sobre). Recuerda que la mesa de La Martillada tendrá un número crecido de votantes y que no debemos permitir que Chemo nos haga la jugada. ¡Buena suerte! (Le estrecha la mano efusivamente).

Pedro

¡Hasta pronto! Si es posible, te enviaré noticias (Hace mutis).

Lorenza
(Mujer del pueblo. Llega agitada)

Buenos días, doña Carmen. Vengo por las banderas y papeletas de propaganda. Además, necesito el nombramiento de representante en El Cocal....

doña Carmen
(con vehemencia)

¡Ya te esperaba Lorenza! Estuve un poco preocupada. "Mujeres en Marcha" tiene en ti la mejor dirigente. Tenemos que vencer. Reúnete con Clara, Dionisia y Paula. Pónganse de acuerdo. Allá ganaremos, estoy segura (La abraza y busca un sobre en el escritorio y se lo entrega junto con unas banderas pequeñas de cualquier color).

don Sergio
(se dirige a Lorenza, complacido)

¡Uds. también me darán el triunfo!

Lorenza

Haremos todo lo que esté a nuestro alcance. Si hay tiempo vendré esta noche (Le da la mano a don Sergio, le echa el brazo a doña Carmen y hace mutis).

Alberto
(Entra apresurado en compañía de cuatro hombres)

¡Rápido don Cejín! Deme la orden para que me entreguen la última remesa de herramientas. Necesito llegar lo más pronto a Zumbador para acabar con mi trabajo, aunque terminaré en la noche cuando cierren las urnas y las trasladen al pueblo. Hay que custodiarlas por el camino, no sea que vayan a hacer de las suyas.

don Sergio

Veo que estás activo como de costumbre. ¡Así me gusta! Con hombres como tú no debemos temer una derrota. Ven para darte la orden (Se acerca al escritorio, firma un papel y se lo entrega).

Alberto

Ya le he dicho que por su causa doy el brazo derecho y el izquierdo también. En Zumbador acabaré con todo el que se interponga a la libre emisión del voto. ¡Viva don Cejín! ¡Viva el Partido Acción Revolucionaria! (los otros hombres también corean).

doña Carmen
(alborozada)

¡Alberto! Me contagia de su entusiasmo y me da fe para proseguir con más ímpetus. ¿Ves Sergio? ¿Cómo no hemos de ganar con amigos como Alberto?

don Sergio
(sonriente)

Si he tenido fe en el triunfo ha sido precisamente por eso: por los amigos que tengo; dispuestos a todo por la causa....

Alberto

Bueno, tengo prisa, hasta pronto. ¡Viva don Cejín! (los hombres corean otra vez y hacen mutis).

Juan
(alarmado, corre al entrar)

¡Don Cejín! ¡Don Cejín! Dicen que en la mesa número ocho no dejan votar por Ud. porque a las papeletas les falta la firma del representante. Parece que cambian las firmadas por otras en blanco. Allá está Cipriano en una discusión que no tiene cuándo parar.

don Sergio
(a doña Blanca)

¡Corre y avísale a Antonio!

Carmen
(afligida)

¡Dios mío! Algo tenía que suceder (corre hacia una de las puertas laterales y hace mutis junto con Juan, para aparecer segundos después) Le dije a Antonio. Ojalá llegue a tiempo y pueda evitar que perdamos votos. Cuando quien ^{se} hacer fraude no reparan en nada (Se coloca a un lado de don Sergio).

don Sergio

No te alarmes tanto. Antonio contrarrestará lo que sea.

doña Carmen

Por suerte ya falta poco para que sean las cinco de

la tarde, hora en que se cierra la votación. ¡Qué día! (Se deja caer, agotada, en una silla).

don Sergio

¡Ojalá el triunfo sea nuestro!

José Asunción
(entra apresurado con dos hombres más)

¡Don Sergio! ¡don Sergio! ¡Se acabaron las boletas en Guabal! Venimos comisionados por Salustiano para que nos entregue una buena cantidad. Rápido porque hay que llegar antes de que sea demasiado tarde.

don Sergio

¡Pero si se le entregó una cantidad considerable!
(Busca detrás del escritorio y le entrega un bulto a José Asunción).

doña Carmen
(a José Asunción)

Alguna tramoya han hecho los representantes de los otros partidos o hasta los mismos votantes, porque de lo contrario no harían falta boletas. Vea José Asunción, dígamele a Salustiano que tenga mucho cuidado....

José Asunción
(a doña Carmen)

Pierda cuidado doña Carmen, que tan pronto como esté

en Guabal le daré a Salustiano su razón. Hasta luego, porque está noche estaremos de vuelta. (Hace mutis)

doña Carmen
(se sienta nuevamente)

Faltan dos horas para que termine la faena de hoy. Estoy realmente cansadísima....y con los nervios destrozados....

don Sergio

Haré un recorrido por las mesas del pueblo para darme cuenta de cómo anda el asunto.

doña Carmen

Es conveniente que lo hagas. A lo mejor hasta consigues otros votos. Ten cuidado Sergio. ¡De pronto me voy contigo!

don Sergio

¡Pero mujer! ¡Y con quién vas a dejar el Directorio? Solo no puede quedar y no es prudente cerrarlo. (Hace mutis)

NOVENA ESCENA

doña Carmen
(se pasea por el escenario y dice:)

¡Pobre Cejín! No sé lo que sería sin mi. Bueno, no es que no lo sepa propiamente....En política es de una in-

genuidad terrible. ¡Confía en todo el mundo! ¡Vaya ocurrencia! En este mundo en que vivimos ya no se va a poder confiar ni en los hijos, por no decir ni en los maridos. ¡Da horror! Afortunadamente sólo tenemos una hija y, por fortuna también, está estudiando en un colegio de los Estados Unidos. ¡Pobre Cejín! ¡Ah! pero si en la política es cándido, con las faldas pierde ese candor, esa inocencia. El muy....Lo que es ahora mismo, debe de estar piropeando a una de esas brujas que nunca faltan, como si no le hubiera dicho que a la única mujer que puede piropear es a mí. Como me llegue a enterar....Nunca ha de faltar una escoba envuelta en un trapo....

¡Me dan unos deseos enormes de cerrar el Directorio y seguirlo! ¡Ay Dios mío! Lo malo del caso es que no puedo cerrarlo....¡Pobre Cejín! Nuestra patrona le de el triunfo porque si no gana....No sólo por él sino también por mí. Estoy harta de esta rutina pueblerina. ¡En mala hora se le ocurrió que viniéramos a vivir en su pueblo! Nada hay como la ciudad con sus luces, diversiones y almacenes. Tendré cerros de trajes: Uno para cada día. Así mismo le compraré a Carmencita. Iremos a los sitios más exclusivos y alternaremos con el gran mundo....Me imagino que las hermanas de Cejín, mis cuñadas, querrán lo mejor para ellas. ¡Hipócritas! ¡Qué será lo que se habrán creído las muy farsantes? No rompen un plato. Al único que paso es a Antonio. ¡Jesús! ¡Ya son las cinco y cuarenticinco! ¡Casi las seis de la tarde! Su-

pongo que algunas de las mesas deben haber terminado su trabajo. "Estoy ansiosa por saber el final de todo. Pero, ¿qué es lo que oigo? (Presta atención). Me parece oír algo así como el golpe de tambores (aguza los oídos). ¿Será que me engaño? No....;no me engaño! Parece que es una tuna. Y, ¿qué es lo que cantan? Viene muy alegre. ¡Dios mío! ¡Son vivas para Cejín! ¡Son vítores para Cejín!

ESCENA DECIMA

(Entran atropelladamente hombres y mujeres. Cantan y bailan. "Viva Cejín, viva Cejín, pronto estará en la Asamblea," con música de cualquier tamborito. Rodean a doña Carmen. Cesa el ruido y:)

doña Carmen
(inquieta y sorprendida)

¿Qué es lo que ha pasado? ¡Digan pronto por favor!

Una mujer

Celebramos el triunfo de don Sergio en las mesas siete y ocho, como también celebraremos el triunfo definitivo.

doña Carmen

¡Magnífico! ¡Magnífico! ¡El triunfo se lo debemos a nuestros amigos! (Bailan unos diez minutos: don Sergio con doña Carmen, después ella baila con cualquiera de los hombres).

CAE EL TELON

Segundo Acto

El segundo acto ocurre en la residencia del candidato a Diputado. Es una sala arreglada sobriamente: un sofá, cuatro poltronas y una mesita sobre la cual está el retrato de don Sergio.

PRIMERA ESCENA

(doña Carmen, don Sergio, Antonio)

doña Carmen

Esta incertidumbre es capaz de acabar con cualquiera. Han pasado tres días desde las votaciones y aún no sabemos el resultado definitivo. ¡Es exasperante esta situación!

don Sergio

¡Paciencia mujer! Falta solamente la urna de votación de Quebrada Honda. Como esa mesa queda en la parte norte de la montaña que sólo tiene camino de herradura, lógico es que no haya llegado todavía.

doña Carmen

De todas maneras, ya es tiempo de que esté aquí. ¡Es la única urna que falta! Las otras están en el Concejo custodiadas por unos guardias. ¿No te han dicho la fecha probable en que llegue esa urna? Con tanta demora, dan oportunidad para que cometan cualquier barbaridad.

don Sergio

No lo creo, puesto que, además de los guardias que la acompañan, vienen representantes de todos los partidos. Se vigilan mutuamente, de tal manera, que no será posible que alteren los resultados de la votación....

Antonio
(Hermano de don Sergio)

No hay que preocuparse tanto. En todas las mesas en las cuales tuve que ver los procedimientos empleados, se procedió legalmente.

don Sergio

Es lo que yo digo: si en la mayoría de las mesas no cometieron adulteraciones, el resultado tiene que ser satisfactorio. Lo que pasa es que Carmen es sumamente pesimista.

doña Carmen

¡Pesimista no! Bien sabes que siempre he pensado con mucho optimismo. Sin embargo, conozco bien de lo que son capaces esos caciquillos políticos. No trates de ocultar el sol con las manos; de sobra los conoces. ¿Acaso no tienes experiencias al respecto?

don Sergio

Sí las tengo, pero no hay por qué creer que siempre ha de suceder igual. ¿No crees Antonio?

Antonio

El mundo tiene que evolucionar. Por ejemplo: antes las elecciones eran un simulacro porque generalmente se votaba por el amo o por el que él ordenaba. Hoy es distinto. Es cierto que intervienen otros factores pero de ningún modo es como antes. Ahora se respira un aire de libertad.

SEGUNDA ESCENA

(Los mismos. Llegan Cristina y María, de treinta y veinte años respectivamente, hermanas de don Sergio).

Cristina

Oye Cejín, venimos del Concejo y según oímos decir, la urna que faltaba está al llegar de un momento a otro. La Junta de Votación de los Circuitos está en espera de ella para hacer la entrega formal a la Junta Provincial de Escrutinio.

María
(a don Sergio)

Nada se pierde con esperar la llegada de la urna de Quebrada Honda. Se sabe que es una de las que más votantes tuvo y en la que mayores votos obtuviste.

don Sergio
(a María)

¿Hay mucha gente reunida?

Cristina

Sí. Hay de todos los partidos, candidatos y particulares. El recinto está lleno.

don Sergio

Vamos para allá, Antonio.

doña Carmen

Espérenme. Yo también iré. (Se dirige a Cristina y a María).
Uds. quedan en su casa. (Hacen mutis los tres, quedan María y Cristina).

TERCERA ESCENA

Cristina

Esa Carmen es insoportable. Se comporta como si fuera la única mujer casada, como si fuera una chiquilla. La campaña de Cejín no ha dado mejores resultados por culpa de ella. Está bien que participe activamente en todo, pero eso de querer andar detrás del hombre en todo momento, no tiene nombre.
¡Qué mujer!

María

Lo peor del caso es que es tan atrevida que hasta con mi papá y mi mamá ha tenido sus altercados. No piensa que son sus padres y que bien pueden darle a Cejín el consejo que les plazca.

Cristina

Recuerdas la discusión cuando iban para Peñas Arriba?

María

¿Y qué me dices del escándalo que formó cuando mataron la res para distribuir la carne entre los campesinos de La Honda?

Cristina

Se conduce como una mujer sin sesos.

María

Eso no es nada. Cuando le entra ese ataque de celos tan característico en ella, se vuelve intratable. ¿Recuerdas cuando vino Marta Castañedas en busca de la propaganda para El Roble?

Cristina

No me asombraría que, con lo poco amiga de aguantar

pulgas que es Marta, hubiera decidido darle el voto de ella y de toda la gente que capitanea a Cristóbal Castillo. Si así fuera, no habría por qué quejarse y hacer comentarios.

María

Yo, en su lugar, habría hecho lo mismo. No sé cómo Cejín puede soportar a Carmen. Le agrada colocar a los demás en una situación inferior con respecto a ella. ¡Yo no sé qué es lo que se cree!

Cristina

¿Te fijaste? Tan pronto como Cejín y Antonio decidieron ir al Concejo, ella dijo que los acompañaba.

María

No digo que no tenga interés en el asunto, pero afirmo, que gran parte de ese interés, es vigilar a Cejín. ¡Qué mujer!

Cristina

Tiene la cabeza llena de sueños locos. Le dijo a Celia que si Cejín gana, vivirán en un barrio exclusivo de la capital y alternarán ¡figúrate! con lo más selecto de la sociedad. ¡Qué mujer tan vana!

María

A Cejín lo tiene dominado, así que lo más probable

es que acceda a las imperiosas solicitudes de ella. Ella dice que quiere mucho a Antonio; mas no hay tal. Creo que, en vista de que él casi siempre está de acuerdo con ella, no le queda otra alternativa que aparentarle un afecto que está lejos de sentir.

Cristina

¿Y qué piensas sobre la diputación de Cejín? ¿Crees que ganará?

María

No estoy muy segura. Tú sabes cómo son estas cosas. Sé que primeramente hay que averiguar el Cuociente Electoral y continuar un proceso no muy corto por cierto.

Cristina

¡Pobre Cejín! No sabes cuánto siento que no gane. Esta es la cuarta vez que intenta ser Diputado. Por una causa u otra, siempre ha perdido. Y cada vez también su desmoralización ha sido completa. Por fortuna, el tiempo cura todos los males y tiempo después se dedica nuevamente, en cuerpo y alma a los trabajos del aserrío....No obstante, me preocupa, porque cuando el destino se encarga de jugar nos esas malas pasadas, la desesperación es terrible. Además, es como si él quisiera resarcirse de las derrotas anteriores. Ahora lo he visto más entusiasmado que nunca.

María

Sí. Soñamos despiertos y el despertar no puede ser más amargo y desconcertante. Cuando los sueños que hemos acariciado con todo el anhelo de nuestra alma, se destruyen, se siente en lo más profundo del corazón algo muy parecido a lo que debe de ser la muerte. Muerte en el corazón podría decirse....

Cristina

¡Sería terrible! ¡Sería terrible! ¡Terrible!

TERCERA ESCENA

(Cristina y María. Llegan doña Carmen y Antonio).

doña Carmen

¡Qué barbaridad! ¡No sé cómo no resultó alguien herido!

María

¿Qué pasó? ¿Qué pasó Carmen?

doña Carmen
(excitada)

Unos bandoleros echaron dentro del recinto dos bombas de fabricación casera. Fue horrible sentir la explosión dentro de la sala. Por dicha no hubo daños considerables que

lamentar. Esa gente no se detiene ante nada y son capaces de matar a cualquiera....

Cristina

¿Y quiénes son los terroristas? ¿Los identificaron?

doña Carmen
(disgustada)

¡Unos pobres diablos! Detrás de ellos se esconde el autor intelectual, instigador diría yo, del atentado.

María

¿Lograron detenerlos?

doña Carmen

Sí. Ya están en la cárcel y dicen que les aplicarán el peso de la ley. No lo creo. Saldrán inmediatamente los padrinos que, en este caso, es muy probable que sean los autores intelectuales. La guardia ha redoblado la vigilancia.

Cristina

¡A buena hora!

María

Es una medida de precaución y no está de más.

doña Carmen
(afligida)

¡Estoy desesperada! Esto no tiene fin. Mañana en la mañana se reunirán las Juntas Provinciales de Escrutinio en la sala del Consejo Municipal, con el propósito de recibir la documentación que entregarán las Juntas de Votación de los circuitos. Procederán entonces a iniciar el cómputo de las elecciones para Diputados. Tengo los nervios deshechos. Ya se sabe el resultado de las elecciones para Presidente, aunque no deja de interesarme, es lo de Cejín lo que me obsesiona. No sé por qué pero, ahora, me siento muy intranquila....insegura....No sé.

Antonio

Siempre fuiste optimista. No debes perder la fe. Cejín ganará, no lo dudes.

Cristina

Bueno, y en caso de que no gane no hay por qué morir. Sabido es que la derrota significa, a veces, estímulo para triunfos posteriores.

María

Si no se gana, siempre habrá para vivir. No se vive solamente de un cargo público. Mi papá siempre nos repite que él nos mantuvo siempre sólo con el producto de su pequeña finca. Nadie murió de hambre.

Antonio

Es cierto y tienes razón, pero, cuando se ha luchado tanto, como en el caso de la diputación de Cejín, es lógico que lo único que se desee es obtener la victoria. Además hay otros intereses de diversa índole....

Cristina
(irónica)

Son otros los intereses....

María
(también irónica)

Aunque hayan otros, en caso de perder, hay que saber tener entereza; hay que resistir los golpes de la adversidad, del destino, qué sé yo....

Antonio

Déjense de atormentarse. Pensemos en que vamos a triunfar. Yo no creo que nuestros adeptos nos defrauden....

Cristina

¿Y qué se hizo Cejín?

Antonio

Se quedó en el Consejo.

María

¿Qué has oído decir de los otros posibles diputados?

Antonio

Según parece, González, Negro y Santamaría tienen mucha opción. Son cinco los diputados que tendrá esta provincia. Los suplentes son diez. Existe el rumor de que Miguel pactó con González y que posiblemente sea electo como suplente. Aunque sea suplente de Cejín, si Cejín no sale, él si puede.

doña Carmen

Eso lo considero una traición porque el no debió aceptarlo; tanto por el parentesco que lo une a Uds., como por amistad y también por el acuerdo político que existe. Figúrense Uds., si él nos hace eso, ¿qué no nos harán los otros?

Antonio

Tenia que ser así. Miguel quiso asegurar su suplencia y la única fórmula disponible era darle gente a González con el compromiso de que González hiciera otro tanto. Cejín le reclamó eso a Miguel y él se negó rotundamente a aceptar que hubiera efectuado componenda alguna con González.

doña Carmen
(disgustada)

¡Ya existe la duda! ¡La desconfianza! Nos vemos

la cara pero no los corazones.

Antonio

Bueno....al menos éso fué lo que alegó Miguel.

Cristina

Voy a escribir un artículo en el cual destacaré la corrupción política que impera en Panamá y lo enviaré a todos los diarios de la capital.

María

Como si te fueran a hacer caso y a corregirse....

Cristina

¡Claro que no! Pero al menos se darán cuenta de que las actuaciones de los políticos en general, son observadas por todo el país....

doña Carmen

Ganó don Florencio la silla presidencial; mas, él no puede hacer que le den a Sergio el curul en la Asamblea. Si él pudiera, las cosas serían distintas....

María
(a Antonio y a Carmen)

Vamos al Concejo, debemos estar a la expectativa. Aunque mi papá está allá, no está de más que lo acompañemos.

Antonio
(a doña Carmen)

Ya te avisaremos cualquier noticia de importancia.

doña Carmen

No dejen de avisarme. Ya no resisto los nervios. Díganle a Sergio que tenga cuidado, no sea que vayan a tirar otra bomba. Yo iré un momento a conversar con Celia para distraerme un poco. (Sale por una puerta, mientras Antonio y sus hermanas lo hacen por otra).

CUARTA ESCENA

don Sergio

(Entra a la escena. Unas veces camina y otras se sienta).

¡Carmen! ¡Carmen! ¿Dónde estará? Es probable que haya ido a la casa de alguna de sus amigas. Mejor que dispusiera salir... así disminuirá la tensión a la que ha estado sometida por tantos días. Ella confiaba en mi victoria con los ojos cerrados, ciegamente. Hasta yo mismo, pero,.... ¿Realmente, ganaré? Uno siempre mantiene la esperanza, pero hay ocasiones en que me asalta la desesperanza, el temor.... Es la cuarta vez que me someto a este suplicio. En las tres campañas pasadas perdí por diversos motivos. En cada una de ellas cifré mis mejores sueños. Vislumbraba, no sólo mi fi-

guración en la Asamblea, en los diarios, en la opinión de la ciudadanía, sino también la colocación de mi familia en puestos importantes aquí o en la capital.

Sueños....sueños....sueños. Después, despertar bruscamente a la realidad. Después, volver al trabajo del aserrío. Si no hubiera sido por el aserrío me vuelvo loco.... Mis seguidores creen que saldré elegido. Son optimistas, pero no puedo confiar totalmente en que lo que más he deseado ardientemente se torne realidad. El Cuociente Electoral no es muy halagador que digamos y, falta ver qué candidato, dentro de mi partido, ha obtenido mayor número de votos.... Si no gano esta vez, Carmen sufrirá el mayor de los golpes. La diputación, fuera de la figuración política y social, nos proporcionaría mayor bienestar económico. Si no gano.... No me explico el motivo de tan mala suerte, de esta salazón que me persigue implacable.

He tratado por todos los medios, lícitos, legales, de llegar a la Asamblea y siempre ha sido imposible. Otros, al primer intento logran lo que desean, pero yo....Todo estará perdido? La esperanza es lo último que debo perder. Cuando estuve por la montaña siempre me pareció que el campesinado, casi en su totalidad, estaba conmigo. ¿Y Antonio? ¿Haría como es debido la campaña política? Es tan soñador que no me asombraría que, ensimismado en la contemplación de la naturaleza esplendorosa de nuestra montaña, haya dejado pasar el tiempo....Asdrúbal, mi otro hermano, con sus

infulas de grandeza, mal pudo ser un buen político; Rogelio, mi hermano menor, nunca se ha interesado en otra cosa que no sean las muchachas y los ritmos de moda; María y Cristina, aunque un poco revolucionarias, son mujeres al fin y al cabo y, aunque lo deseen, no han podido desplegar mucha actividad; demasiado han hecho. Mi papá, ya tan anciano, trajo toda su gente de El Hato y siempre se preocupó por adoctrinarla; a su edad, no se le puede pedir más. En fin, en este sentido, ya no vale hacer especulaciones.

Si pierdo, seré el hazmereir de todo el pueblo, de todos mis enemigos políticos. ¡Cómo se regocijarán! Por qué me castiga Dios? ¿Por qué? ¡Dios mío! ¡Esto es atroz! No debo acobardarme. ¡Tengo que ser fuerte hasta el final! Florencio Salamín resultó electo Presidente; Rubén Antonio Mendizábal, Primer Vice-Presidente y José María Moreno, Segundo Vice-Presidente. ¡Toda la nómina del Partido Acción Revolucionaria! ¡Nuestro partido! Es imposible que no hagan algo por mí; no creo que don Florencio me abandone....

TELON

QUINTA ESCENA

(Don Sergio y algunos de sus amigos políticos, quienes se acercan a indagar sobre el resultado aproximado de los comicios).

José Carlos

¿Cómo va el asunto Sergio? ¿Qué esperanzas hay?

don Sergio

Primo, parece que las cosas no están muy color de rosa que digamos. Son muchos los votos que he perdido. La mesa de San Miguel Arriba fué anulada debido a que varios electores votaron más de una vez, mientras que la de Cirí Grande también corrió igual suerte debido a que las actas de votación, es decir de escrutinios, fueron preparadas por personas que no estaban legalmente autorizadas para llenar ese cometido. Esas fueron artimañas de los otros representantes que, al ver a sus partidos perdidos irremediablemente, prefirieron permitir o patrocinar esas irregularidades para, de ese modo, perjudicarme.

José Carlos

Esas arbitrariedades fueron debidamente comprobadas?

don Sergio

Por supuesto. El recurso de nulidad fué formalizado. Tú sabes que las decisiones del Tribunal Electoral son "definitivas, irrevocables y obligatorias."

José Carlos
(indignado)

Esos perros merecen unos balazos. Como me los encuentre les meteré unos cuantos golpes para que aprendan a

respetar. Ni en Churubé ocurrió algo semejante. Allí todo fué normal, correcto.

Cipriano

¿Y cómo iba a pasar si estábamos nosotros allí? Así nada más, era imposible cometer un atropello porque los habríamos puesto en su lugar.

Primer hombre

En Llano Colorado no hubo mesa de votaciones. La gente fué a votar en la mesa número diez que queda en Monte Grande. Por suerte no tuvimos tropiezos.

Segundo hombre

Aunque los otros bandos no dejaron de intentar hacer la de ellos. Por suerte, mi compadre no es de los que se andan con cuentos.

Tercer hombre

¿Será que vamos a perder otra vez?

Cuarto hombre

Lo único que nos queda es esperar el resultado. Hay que tener mucha paciencia, y no desesperarnos.

Primera mujer
(a don Sergio)

¿Qué es de doña Carmen? Nos gustaría conversar con ella. Yo creo que la participación de "Mujeres en Marcha" fué positiva, puesto que nosotras las mujeres somos firmes como políticas....

Segunda mujer

El capítulo de este distrito dió 5.500 votos a don Cejín.

Primer hombre

Existen muchos compromisos por cumplir. Ojalá todas las cosas marchen bien.

don Sergio

Por ahora no puedo decirles nada categóricamente. Todavía tenemos que esperar. Debemos tener paciencia. Si pierdo, ya encontraré la forma de cumplir con los compromisos adquiridos. Ya la encontraré....

José Carlos

Compañeros: El triunfo será nuestro porque la verdad y la justicia están con nosotros. Nadie nos podrá arrebatarnos lo que nos pertenece: ¡la victoria! El empuje arrollador del Partido Acción Revolucionaria nos llevará, sin duda alguna, a la cumbre de nuestras aspiraciones. Cumplido ya nuestro propósito, el cual fué colocar nuestra nómina en el más alto sitio de nuestro país, nos toca ahora conti-

nuar en la lucha para que nuestra patria chica esté representada en la Asamblea Nacional con la prestigiosa figura de nuestro candidato: ¡Sergio Bermúdez! Honrado, patriota insobornable, dispuesto a sacrificarse por los intereses del terruño. La trayectoria política de nuestro candidato brilla entre la podredumbre que emana la actuación política de otros hombres que, por medio de engaños y sobornos, han conducido los destinos de nuestra amada patria. ¡Viva Cejín! ¡Viva el Partido Acción Revolucionaria! (¡Viva!, corean los presentes).

TELON

SEXTA ESCENA

(En el mismo escenario, don Sergio y su esposa).

doña Carmen
(exaltada)

Según tengo entendido, la Junta Provincial de Escrutinio proclamará a los candidatos elegidos y les entregará las respectivas credenciales. ¿No has sabido nada? Ya me parece estar en el Consejo Municipal, rodeados de todos nuestros amigos políticos, mientras tú recibes complacido el pergamino que se otorga en tales casos. ¡Qué felicidad!

don Sergio
(pesaroso)

No hables con esa seguridad, puede llegar el desen-

gaño....Hasta el momento no he sabido nada. Ya casi pierdo las esperanzas. Este silencio es muy significativo y puede ser vaticinador ~~de~~; el presagio, de nuestro fatal desengaño.

doña Carmen
(animosa)

Por favor, ¡calla! ¡No me atormentes! Ojalá tus hermanos vengan pronto y nos traigan la buena nueva, porque, eso es lo que yo espero: ¡buenas noticias! ¡No tenemos por qué desanimarnos! Daré una fiestecita para celebrar el triunfo. Naturalmente que no dejaré pasar a ningún enemigo político.

don Sergio

Admiro tu optimismo.

doña Carmen

¡Quién piensa en derrotas? ¡Animo Cejín!

SEPTIMA ESCENA

(Los mismos. Llega María).

María

¡Cejín! ¡Cejín! ¡Ya están en los trámites finales! De un momento a otro darán los resultados.

don Sergio
(resignado)

Será lo que Dios quiera.

doña Carmen
(alarmada)

¡Dios mío! ¡Esto es superior a mis fuerzas! No sé
cómo he podido resistir tanto....

María

Serenidad, serenidad....

doña Carmen
(a María)

María, no pidas serenidad en momentos tan decisivos
como los que vivimos....Es imposible permanecer impasibles.
Yo no puedo más....

don Sergio

¡Calma! ¡Carmen! ten calma....

OCTAVA ESCENA

(Los mismos y Cristina, Antonio y el padre de am-
bos).

El padre
(80 años. Excitado)

¡Hijo! ¡Hijo! ¡Nemos perdido!

María
(abrazo al padre)

Cálmese papá, cálmese. Siéntese aquí, debe estar muy cansado....

doña Carmen
(angustiada)

¡Virgen Purísima! ¡Perdió Cejín! ¡Dios mío! ¡Yo no soporto esta desgracia! ¡No la soporto! (se echa a llorar convulsivamente y se desmaya).

don Sergio
(se acerca y le toma las manos)

¡Busquen algo! ¡Algo que la reanime! El golpe ha sido demasiado fuerte para ella. El derrumbe final....¡Carmen! ¡Carmen!

Cristina
(alterada)

Por Dios, ¡Uds. han convertido esto en una tragedia! ¡No es para tanto! Serénense....serénense....

Antonio
(conciliador)

Es natural, es natural que así sea. ¿Cómo quieres que esta ^{cuarta} quinta derrota no constituya una frustración, un derrumbe; en fin, la destrucción de tantos proyectos acariciados largamente?

Cristina

No es que no compartas tu opinión, pero no hay que

El padre
(a don Sergio)

Hasta mañana hijo. ¡Conformidad! (lo abraza y hacen mutis después que María y Cristina se despiden en igual forma de su hermano; Antonio también abraza a doña Carmen. Ella llora).

NOVENA ESCENA

doña Carmen
(compungida y nerviosa)

¡Ay Cejín! ¡Qué tristeza tan profunda! (lo abraza). Amor.... (deja de abrazarlo). Esos la pagarán por lo que han hecho. Serviles, mal agradecidos. ¡Cejín de mi alma! (lo abraza otra vez). Es increíble esta amarga realidad. ¡Tantos desvelos en vano! (camina por el escenario un rato); tanto sacrificio inútil, tanta lucha estéril. Aunque tenía mis dudas, jamás pensé que ocurriría. Volvía atrás porque nunca llegué a pensar que los cholos fueran tan imbéciles, ni que tus paisanos tan malvados. ¡Jamás habría imaginado que en última instancia se "cambiaran"! Siempre creí en la firmeza de sus convicciones políticas. Hasta el momento final se hicieron pasar por solidarios a nuestros ideales. Cuando llegaron los rumores de que se habían cambiado no lo quise creer. ¡Fué cierto! ¡Es cierto que se cambiaron! Se vendieron por unos cuantos billetes. Son unos judas, miserables.... ¡Judas de la política que traicionan arteramente tal

como lo hizo el Iscariote! ¡Ver para creer! ¡Todos nuestros proyectos destruidos de golpe! Todo lo que soñamos durante años, desvanecido por obra y gracia de esa gente perversa. ¡Cuánta podredumbre! Dios mío, dame fuerzas para soportar esta nueva prueba que nos envías. (Pensativa agrega:) Yo que pensaba en nuestro viaje por Europa....en la felicidad de Carmencita, en nuestra dicha....(Se cubre el rostro con ambas manos y llora).

don Sergio
(apesadumbrado)

Se cambiaron, sí. ¡Me traicionaron alevosamente!
¡Me clavaron el puñal por la espalda! Y yo, ¡iluso! Confié en la palabra que me dieron. Son peor que fieras sigilosas: ¡víboras inmundas! Reveses de la vida. Ya debía estar acostumbrado a estos sinsabores, a estos traumas que, sin saber por qué, nos dan en el mismo centro vital de la existencia.... Compartía todos tus planes....Nunca te lo había dicho, pero así es. También tenía los míos....siempre los he tenido, siempre....Dejaríamos de ser humanos si no nos fijáramos una meta, si no tuviéramos una aspiración, un ideal....Soñar despiertos nos aleja de la realidad y, por momentos, nos hace felices. No obstante, cuando el sueño termina, como ahora, bruscamente, no tenemos a qué asirnos. Viene entonces un período de abatimiento y después, la serenidad, la paz que nos da la resignación. Si no fuera así, no podríamos vivir. (Se acerca a doña Carmen y la abraza un momento). Todo no

está perdido. Don Florencio no puede dejarnos sumidos en el ridículo, rodeados por la conmiseración de unos y la satisfacción de otros. El es un hombre cabal. Seguramente ya habrá pensado cómo compensarnos de esta pérdida. ¡Ah! ¡Ya sé! Le pediré que me nombre Gobernador de la Provincia. Hacer ese nombramiento está en sus manos. Yo sabía que esto no podía quedar sin solución. ¡Seré gobernador! ¡Seré Gobernador de la Provincia! (Se pasea por la sala, mientras doña Carmen lo contempla en actitud de asombro no exenta de cierto interés.....).

CAE EL TELON